**TAREA 1**

**MANUAL DE DISCIPLINA POSITIVA**

Este documento es un práctico manual para padres, con estrategias recogidas significativas y aplicables a entornos familiares y educativos, pues son los responsables de conducir al niño hacia la vida adulta enseñándole y proporcionándole herramientas y habilidades para una vida plena y respetuosa.

La disciplina positiva es una metodología que busca generar cambios en las formas de enseñanza que eliminen los castigos y humillaciones en cualquiera de sus formas.

La disciplina positiva no es:

- Ser permisivo.

- Dejar que el niño haga lo que desee.

- No tener reglas o límites.

- Reaccionar a corto plazo y utilizar castigos.

 La disciplina positiva es:

- Encontrar soluciones para desarrollar la autodisciplina en los niños.

- Comunicar con claridad las reglas y normas.

- Construir una relación respetuosa con los niños.

El objeto de la disciplina positiva es responder a la conducta de un niño de manera que todo conduzca hacia las metas a largo plazo, que deben estar siempre en primer lugar de nuestra mente, para que el uso de esta metodología sea efectiva. Está compuesta de una serie de elementos que funcionan como pilares y que son los siguientes:

|  |
| --- |
| SOLUCIONAR CONFLICTOS |
| COMPRENDER CÓMO LOS NIÑOS PIENSAN Y SIENTEN |
| PROPORCIONAR ESTRUCTURA | PROPORCIONAR CALIDEZ |
| IDENTIFICAR LAS METAS A LARGO PLAZO |

SOLUCIONAR CONFLICTOS. Cada conflicto puede convertirse en un reto y una oportunidad para el aprendizaje.

Así como a nosotros no nos salen bien las cosas a la primera vez, los niños también necesitan la oportunidad de cometer errores para aprender. La disciplina positiva se basa en fijar las metas para aprender y encontrar soluciones que funcionen de verdad, es una metodología no violenta y respetuosa con el niño como aprendiz.

COMPRENDER CÓMO PIENSAN Y SIENTEN LOS NIÑOS. Nos permite tomar consciencia para poder comprenderlos y empatizar con ellos. Así, de este modo, nuestras clases pueden comenzar siempre en la misma sintonía y conexión.

PROPORCIONAR ESTRUCTURA, es facilitar información que ayudará a que el niño comprenda sus errores y pueda tener éxito la próxima vez. Le muestra al niños como arreglar los desacuerdos sin violencia.

PROPORCIONAR CALIDEZ, es enseñarles con cortesía, empatía hacia uno mismo y hacia los demás, proporciona a los niños seguridad emocional, autoconfianza y aumentará su capacidad y desarrollo de habilidades útiles para toda la vida.

Nuestra labor como docentes, aunque pueda resultar en ocasiones frustrante y agotadora, es un desafío enorme y por supuesto, que es mucho más difícil pensar con claridad cuando se deja llevar por las emociones.

Muchas situaciones cotidianas que surgen nos hacen olvidar las metas y nos centran en los objetivos a corto plazo. Cuando se den estas situaciones debemos respirar profundo, cerrar los ojos y pensar en las metas a largo plazo y tomarnos el tiempo para planear una respuesta que nos conduzca hacia la meta y que respete las necesidades del niño.

El modo en que actuamos en situaciones de corto plazo, es un modelo para nuestros alumnos, pues es entonces cuando aprenden cómo enfrentar el estrés, según lo hacemos nosotros, padres o educadores, solemos reaccionar de un modo que bloqueamos los objetivos a largo plazo, perdiendo así la oportunidad de mostrar la mejor manera de hacer las cosas.

Para concluir esta reflexión he seleccionado un pequeño párrafo del documento que voy a utilizar como referente de actuación en mis clases:

“Una de las claves para la eficacia de la disciplina positiva es ver los retos de corto plazo como oportunidad de trabajar en los objetivos a largo plazo”. (Página 15).